

3.° Todos los jefes de comandante arriba, quedan en libertad para dirigirse á México con sus mozos y armas de uso particular, dándoles segura custodia hasta el primer punto en que residan fuerzas del gobierno que reconocen.

4.° Este documento se extenderá por duplicado, firmado por ambos comisionados y ratificado por las partes contratantes, canjeándose las ratificaciones inmediatamente, para que pueda surtir sus efectos el presente convenio.

En fé de lo cual, firmamos en el Saltillo, en el dia y fecha indicados—*M. S. Rivera.*—Una rúbrica.—*P. Martínez.*—Una rúbrica.—Ratificado, *G. Treviño.*—Una rúbrica.

Es copia que certifico. San Luis Potosí, Diciembre 20 de 1871.—*F. Carrillo.*

Relacion de las armas y material de guerra entregado en esta plaza, á consecuencia de su rendicion á las fuerzas sitiadoras.

Obuses rayados.....	3
Idem lisos.....	3
Cofres para artillería de montaña.....	4
Cajones de parque de Espringfiel.....	4
Carabinas de doce de repeticion.....	10
Idem de ocho idem.....	8
Fusiles comunes.....	479
Sables.....	177
Monturas.....	189
Acémilas.....	8

San Luis Potosí, Diciembre 20 de 1871.—*F. Carrillo.*

Relacion de la fuerza rendida en la plaza del Saltillo.

	CAPITANES.	TENIENTES.	ALFERECES.	TROPA	TOTAL.	CABALLOS.
Artillería.....	"	"	"	2	2	"
Infantería del 21 de línea.....	2	"	"	248	248	"
Idem de Gendarmes de San Luis Potosí.....	"	"	"	24	24	30
4.° idem idem.....	"	"	1	13	13	13
5.° idem idem.....	1	1	2	47	47	47
Cuerpo número 13.....	"	2	7	101	101	101
Caballería de Coahuila.....	"	1	1	16	16	"
Total.....	3	4	11	451	451	191

San Luis Potosí, Diciembre 20 de 1871.—*F. Carrillo.*

Son copias. México, Diciembre 29 de 1871.—*E. Benítez,* oficial mayor interino."

VIII.

En todos los círculos de todas las poblaciones cundió la noticia de la toma del Saltillo con rara velocidad. El gobierno habia propagado el parte que dejamos insertado para levantar la fé pública abatida, y á la vez repartió la consigna entre sus adeptos que divulgaran la especie de que el jefe vencedor habia pasado por las armas á todos los prisioneros de guerra.

Las represalias son siempre sucesos que conmueven la atencion y mas aún en estos momentos que se aguardaban, teniendose en cuenta los asesinatos de la Ciudadela, Barranca del Diablo, Tampico, etc., adonde el ministerio de la guerra habia ostentado lujo de sangre entre los vencidos de aquellos hechos de armas. Pero afortunadamente no fué así; la mas grande de las generosidades, la mayor de las noblezas de corazon que tanto distinguia á los caudillos del pueblo, impidió que se iniciaran las venganzas; sin embargo, despues el gobierno siguió mandando sus órdenes terminantes "que no haya prisioneros" sin acordarse, para estos nuevos crímenes de la conducta que habian observado los revolucionarios.

A qué grado de inmoralidad habian llegado las cosas en los últimos dias del C. Benito Juarez!

Los pertrechos de guerra existentes en el Saltillo, los prisioneros, que despues de haber sido puestos en libertad con sus equipos y armas, pidieron al general Treviño pertenecer á su ejército, los vencedores y los nuevos revolucionarios que se levantaron cuando pudieron sacudir el yugo de la tiranía, salieron rumbo á San Luis Potosí á recojer nuevos lauros para la patria y á romper los grillos que destinara aquella oligarquía á sus conciudadanos dignos de mejor suerte.

Entretanto las fuerzas del general García de la Cadena unidas á las del general Gomez Portugal obraban en combinacion con las del general Donato Guerra y sobre Durango y Zacatecas. Los jefes mas ameritados de aquella zona se habian levantado en armas contra la dictadura y se preparaba una série no interrumpida de triunfos que concluirian con la entrada triunfal del ejército á la metrópoli mexicana, si no hubiese la fortuna negado su concurrencia á los caudillos de los pueblos.

Vamos á los Estados del Oriente de la República, á donde la tea de la guerra aparece sin cesar en cada poblacion, en cada cabaña, y adonde han enviado los juaristas todos sus acopios para inmolar al jefe de la insurreccion. Ojalá y el general Porfirio Diaz salve esa difícil situacion!

No lo dudamos. El bravo guerrero inicia hoy á sus enemigos una defensa estratájica que no conocen sus adversarios. Momentos habrá que se dude hasta del lugar en que se encuentra su numeroso ejército y que venga en un solo minuto á dar la carga á los catorce mil soldados de la federacion que en vano atraviesan las montañas de Oaxaca.

La noticia del avance de las tropas del Norte á la capital del Estado de San Luis ha hecho presentar en quiebra las famosas casas de los comerciantes del Palacio Nacional.

En todos los círculos de todas las ciudades, la toma del Saltillo con tanta velocidad. El gobierno había preparado el parte que dejarnos insertado para levantar la le pública abatida y á la vez repartió la consigna entre sus adeptos que divulgaban la especie de que el jefe vencedor había pasado por las armas á todos los prisioneros de guerra.

Las represalias son siempre sucesos que conmueven la atencion y mas aún en estos momentos que se agarraban, teniendo en cuenta los asesinatos de la Ciudadela, Barranca del Diablo, Tampico, etc., etc., de el ministerio de la guerra había ostentado lazo de sangre entre los venidos de aquellos hechos de armas. Pero sorprendente no fue así la mas grande de las ~~consecuencias~~ la mayor de las nobles de corazon que tanto distingue á los caudillos del pueblo, impidió que se iniciaran las venganzas; sin embargo, despues el gobierno siguió mandando sus órdenes terminantes "que no haya prisioneros" sin considerar para estos nuevos crímenes de la conducta que habían observado los revolucionarios.

A qué grado de intensidad habían llegado las cosas en los últimos dias del C. Benito Juárez!

Los portochos de guerra existentes en el Saltillo, los prisioneros que despues de haber sido puestos en libertad con sus equipos y armas, pidieron al general Treviño pertenecer á su ejército, los vencedores y los nuevos revolucionarios que se levantaron cuando pudieron saber el yugo de la tiranía, salieron también á San Luis Potosí á recoger nuevos batallones para la patria y á romper los grillos que destinara aquella oligarquía á sus conciudadanos dignos de mejor suerte.

Entretanto las fuerzas del general García de la Cadena unidas á las del general Gomez Portugal, obraban en combinacion con las del general Donato Guerra y sobre Durango y Nacatepec. Los jefes mas adelantados de aquella zona se habían levantado en armas contra la dictadura y se preparaba una serie no interrumpida de triunfos que concluirían con la entrada triunfal del ejército á la metrópoli mexicana, si no hubiese la fortuna negado su consecuencia á los caudillos de los pueblos.

Vamos á los Estados del Oriente de la República; á donde la ten de guerra aparece sin cesar en cada poblacion, en cada cabana, y adonde han enviado los jantistas todos sus adeptos para inmolarse al jefe de la insurreccion. Ojalá y el general Porfirio Díaz saliera á combatir á la nacion!

El ejército del señor Juárez se componia de voluntarios mil hombres. Cifra mas que suficiente para crearse dueño de las voluntades de ocho millones de habitantes. Y sin embargo no fue así. Los auxiliares y los guardias nacionales fueron contrarios á la revolución. Se necesitó del elemento de la leva. Se recurrió á prestados quecos para la comunidad. Se destruyeron de sus empleos á los porfiristas. Se comisionó todo género de arbitrariedades. Y la revolución cayó por falta de un elemento tan potente. La guerra, la miseria, el hambre, el desmoronamiento de los deberes de la ley. La revolución tenía un fincero y volvió con mejores pries sobre el rico adversario. Cada punto de los juristas costaba muchos miles de pesos á las cajas del erario.

CAPITULO VIII.

El Sr. Juárez y el decreto de su reeleccion en Oaxaca.—Reasume el Estado su soberanía.—Opinion del órgano oficial *La Victoria* sobre el sacudimiento político de la frontera.—Revelaciones.—El Ministro de la Guerra en el Congreso.—Recuerdos de la fusion lerdo-porfirista.—Consideraciones de la legislatura de Oaxaca acerca de la rebelion.—Guanajuato y la aptitud de su gobernador.—Síntesis.—El general Rocha.—Expedicion de catorce mil hombres al Oriente de la Confederacion Mexicana.—Nuevas leyes.—Crímenes frustrados.

El Sr. Juárez estaba de quiebra con las autoridades locales de su Estado.

No se habia dado á luz el famoso decreto de la reeleccion. No se obedecian las órdenes del gabinete mexicano. No mandaba su contingente para batir á los pronunciados de la frontera.

Todo esto contrariaba al benemérito Presidente y vacilaba en la utilidad de mandar un plenipotenciario *ad hoc*.

Esto tenia dos ventajas.

La primera y la mas interesante era hacer fluctuar con el infierno de la duda á los jefes del Centro y del Norte.

La segunda era el arreglo amistoso con sus compatriotas á quienes tenia muy ofendidos por su divorcio con la suprema Ley de la nacion.

En los primeros dias de publicado el Plan de la Noria no se daba terés alguno á la revolucion.

Mas tarde se consideró el Estado de Oaxaca como rebelado á los poderes supremos.

Por último, su capital fué el punto principal objetivo, y el Estado, el centro de todas las maniobras políticas y militares.

El ministerio estaba admirado.

Tras la insertidumbre vinieron las reflexiones y despues la desesperacion.

Mas tarde los compromisos.

En seguida las afixiones.

Y por último la zozobra, el miedo, el temor á una catástrofe.

CAPITULO VIII